

Lección 3 | Grupos de discipulado

Poder transformador de la palabra de Dios

HOLA mil bendiciones.

Estamos en el nivel 1 de las clases de discipulado.

Antes de iniciar esta clase déjame orar: “Señor te pido que abras nuestra mente y que podamos recibir ahora todo lo que has preparado para nosotros en relación con la Biblia. Te pedimos en especial que cada uno pueda encontrarse contigo y escuchar tu voz a través de La Biblia. Amen.

Hoy quiero hablarte sobre El poder transformador de la palabra de Dios

Para poder experimentar en nuestras vidas el gran poder transformador de la palabra de Dios, hay dos disciplinas espirituales claves, **la oración y la lectura de su palabra.**

Nuestra relación con la palabra de Dios va a impactar directamente nuestra vida.

2 Timoteo 3:16-17 NVI dice, *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.”*

Estos versículos me hablan a mí de esta manera: “Cuando nos acercamos a la Biblia podemos pensar en dos elementos el conocimiento y la experiencia viva de transformación.”.

La primera pregunta que nos debemos hacer es: ¿Qué nos motiva en realidad a leer la Biblia?

Algunas motivaciones incorrectas:

- Leer la Biblia por un sentimiento de responsabilidad
- Somos cristianos y por tanto tenemos la obligación de leerla
- Leer la Biblia por un sentimiento de culpa
- Nos sentimos acusados porque pensamos que no leemos la Biblia lo suficiente.

Una buena motivación para leer la Biblia es sentir el placer de saber que Dios me habla a través de ella. Si leemos la palabra de Dios con una buena motivación va a venir la transformación de nuestras vidas.

Colosenses 3: 16 RV60 dice, *“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría...”*.

Esto sí es una buena motivación, a través de la palabra de Dios, escucho a Dios, hago que la palabra abunde en mí y con sabiduría puedo enseñársela a los demás.

Algo muy importante:

Como discipulos de Cristo hay cosas que Dios va a hacer en nuestras vidas y hay cosas que nosotros tenemos que hacer para alcanzar esa transformación.

Tal vez queremos la transformación, pero no hacemos nada de nuestra parte para accionarla. En esta idea, podemos hacernos una pregunta

¿Podemos crear el hábito de leer la Biblia a diario?

La respuesta es sí.

Para que la palabra de Dios pueda transformar mi vida debo crear el hábito de leerla. Los hábitos son acciones o comportamientos que yo realizo de manera regular y automática, sin necesidad de pensar conscientemente en ello. Se forman a través de la repetición.

Por ejemplo, cepillarse los dientes después de las comidas o abrocharse el cinturón cada vez que te subes a un automóvil. Para yo poder crear un hábito, debo pensar en un **entrenamiento**.

Mi testimonio de montar bicicleta.

Hace tres años inicié mi entrenamiento con una meta que pudiera cumplir y me propuse hacer una milla todos los días. Esto lo hice por quince días. Cuando ya sentí que podía aumentar lo llevé a 2 millas a diario. Lo buscaba hacer a la misma hora todos los días. Luego de un mes decidí hacer 5 millas y a los tres meses llevé mi meta a 10 millas. Cuando me di cuenta gracias a mi entrenamiento tenía el hábito de montar bicicleta y lo podía hacer 5 o 6 días a la semana, alcanzando la meta de 10 millas por día.

Lo contrario a entrenar es intentar. Por eso te animo a que entenes a diario y deja de estar intentando hacer cosas. Puedes comenzar tu entrenamiento con versículos de la Biblia, luego con capítulos, hasta que al final la sumatoria de todos estos tiempos me permitirá leer un libro completo, entenderlo y estudiarlo.

Solamente si lo hago consecutivamente voy a crear un hábito.

Otra acción que podemos hacer para tener un proceso de transformación en nuestras vidas es:

Tener un plan.

Uno de los puntos clave a la hora de leer la Biblia es tener un plan.

Para hacer un plan debo preguntarme

- ¿Qué voy a leer?
- ¿Cuándo lo voy a leer?
- ¿Dónde lo voy a leer?
- ¿Cuánto tiempo voy a dedicar?

Muchas veces nuestro acercamiento a la Biblia consiste en leer pasajes o versículos aleatorios y no tenemos una clara idea de qué parte de la Biblia estamos leyendo y por qué. No tener un plan trae frustración y perdemos todo el deseo de leer la palabra de Dios.

¿Qué?

¿Qué libro de la Biblia debería leer cada día? En nuestro caso vamos a estar leyendo en este tiempo de discipulado el libro de Lucas en el nuevo testamento. Son 24 capítulos.

¿Cuándo?

¿Qué momento del día vas a apartar para leer y estudiar la Biblia?

Tal vez en la mañana, a primera hora del día, en tu tiempo libre durante el lunch, o al regresar a tu casa después del trabajo, o al final del día cuando ya todos están descansando o durmiendo etcétera.

Siempre hazlo en el mismo momento ya que esto te ayudará a crear el hábito en tu entrenamiento. Para montar bicicleta yo lo hago a las 5 pm preferiblemente.

¿Dónde?

¿En qué lugar vas a leerla?

Lo ideal sería estar en un lugar tranquilo y privado, en el que puedas estar a solas con Dios y centrarte en la lectura sin distracciones. Pero a veces esto no es posible y tenemos que buscar alternativas.

En mi experiencia de la bicicleta lo hago alrededor de mi casa.

¿Cuanto?

Cuánto tiempo estás dispuesto a invertir y cuánto tiempo tienes disponible?

Para yo hacer 10 millas en mi bicicleta necesito 50 minutos. Y dispongo de ese tiempo para hacerlo. El tiempo que tú establezcas va a ser determinante en tu proceso de transformación.

Algo importante al leer la palabra de Dios es escoger una versión o traducción. Yo uso la versión traducción lenguaje actual. Existen otras versiones tales como la nueva versión internacional o la nueva traducción viviente que también me gustan. Acá es tu elección. Si te sientes bien con la versión Reina Valera del 60 animo esa tu decisión.

Te animo a diseñes tu plan de lectura de la palabra de Dios.

En resumen. Uno de los grandes retos que tenemos al leer la palabra de Dios es

1. Tener una buena **motivación**
2. Establecer a través del **entrenamiento el hábito** de leerla
3. Tener **un plan** de lo que voy a hacer.

Estas tres cosas son las que yo puedo hacer para ver la transformación de mi vida

Ahora quiero hablarte **del poder transformador de la palabra de Dios.**

1. El poder de la revelación de la palabra de Dios en nuestras vidas

Dios no quiere darnos meramente conocimiento Él quiere darnos su revelación.

La palabra revelación viene del latín que significa quitar el velo o hacer visible algo que esta oculto. Dios quiere correr el velo de nuestro entendimiento para que podamos entender verdades profundas que se encuentran en su palabra.

Siempre que lees la palabra de Dios hay revelaciones preciosas. Ese es el poder transformador de la palabra de Dios. Dios quiere darte revelación y hablar a lo más profundo de tu corazón.

Algo que ilustra el poder revelador de la Palabra de Dios es pensar en un espejo. Cuando tu y yo nos miramos a un espejo muchas cosas se revelan. A menos que cerremos los ojos .

Santiago 1:23-25 NVI: *“El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica, es como el que se mira el rostro en un espejo ²⁴ y después de mirarse, se va y se olvida enseguida de cómo es.*

2. El poder inspirador de la palabra de Dios

Al leer las escrituras, Dios quiere inspirarte por medio de su Espíritu Santo.

Inspirar significa influir o motivar a alguien a hacer algo. Dios inspiró a los autores que escribieron las diferentes partes de la Biblia y esa misma inspiración divina está disponible para nosotros hoy.

En el sentido físico inspirar es el acto de respirar. Cuando inspiras estás llenando tus pulmones de aire fresco y por medio de ellos estás renovando tu cuerpo.

Esto es lo que precisamente Dios quiere hacer a través de su palabra en tu vida, él quiere que la inspires, que te llenes de ese aire fresco que viene de su presencia para que así puedas sentirte renovado fortalecido transformado y lleno de vida.

3. El poder de la verdad de la palabra de Dios

Vivimos en un mundo de tinieblas y necesitamos recibir la verdad de Dios no solo en nuestras mentes sino en nuestros corazones. La verdad contenida en la palabra de Dios tiene mucho poder.

Cuando leemos su palabra, esta verdad , la recibimos de parte de Dios y produce en nosotros un proceso de transformación.

La palabra de Dios ofrece verdades que dan sabiduría y dirección para la toma de decisiones y para enfrentar los desafíos de la vida.

2 Timoteo 3:16 RV60 dice, *“ Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”.*

La palabra de Dios contiene verdades que tienen el poder de renovar la mente y transformar la vida de una persona.

Juan 17:17 NVI: *“Jesus hablando con su padre Dios ora por sus discipulos y pide: Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad.”*

4. El poder de confesar la palabra de Dios

Cuando leemos la palabra de Dios estamos confesándola, es decir, declarando verbalmente las escrituras y las promesas de Dios. Esto trae muchas bendiciones a nuestra vida.

Cuando confesamos la palabra de Dios cómo retribución Él puede ofrecer perdón, reconciliación y un sentido de renovación espiritual.

La confesión tiene el potencial de liberar a una persona de cargas emocionales espirituales y morales, proporcionando alivio y una sensación de transformación.

Cuando estamos leyendo la palabra de Dios estamos confesando sus verdades.

“LEER ES CONFESAR”

Confesar La palabra de Dios Fortalece mi fe

Cuando tú y yo confesamos la palabra de Dios esto refuerza y profundiza nuestra fe en él.

Confesar las escrituras y las promesas de Dios, nos recuerda la fidelidad de Dios y su poder, trayendo como consecuencia un aumento en nuestra Fe y esperanza en Dios.

Nuestra fe en Dios es cada día más edificada a través de la palabra de Dios. La palabra de Dios te inunda de fe para que puedas ver milagros increíbles en tu vida.

Romanos 10:17 RV60 dice: *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.*

Confesar la palabra de Dios me transforma

La confesión de la palabra de Dios puede tener el efecto transformador en la vida de una persona. Leer y confesar nos lleva a experimentar una renovación de la mente y el corazón.

Hebreos 4:12 RV60 dice, *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”*

Confesar la palabra de Dios me hace libre

Confesar las escrituras puede ser un acto de guerra espiritual. Al declarar la verdad de Dios en voz alta se puede resistir y vencer la influencia de pensamientos negativos dudas y ataques espirituales del enemigo.

Hay poder en la palabra de Dios para traer libertad y victoria en áreas de lucha personal.

Romanos 10:9-10 NVI dice, "que, si confiesas con tu boca que Jesús es el señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo."

En resumen la palabra de Dios se revela a nuestras vidas, nos inspira , es verdad y se puede confesar. Todo esto tiene un gran poder para transformar nuestras vidas.

Esperamos que toda esta información sea de gran valor para ti. Nuestro proposito es que puedas tener una vision más clara y ampliada de cada tema que te estamos presentando y te ayude en tu crecimiento como discipulo de Cristo.